

EL DIARIO MURCIANO

PERIODICO REPUBLICANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NU. CERO SUELTO CINCO CENTIMOS

LA PIÑA

Despacho de vinos y aguardientes

Situado en la calle de Gonzalez Adalid (antes Aljezares) núm. 10

Especialidad en vino Montilla á 2 pats. botella, marca Ricardo Navarro.

Vinos de Jumilla á 25 céntimos cuartillo; Valdepeñas tinto y blanco, á 30 Idem Idem.

Cógnac especial para enfermos, el cuarto botella 1'50 plas. Servicio á domicilio.

EL CORSÉ PARISIEN.

El Corsé Parisien ofrece á las señoras y señoritas que deseen vestir con gusto y elegancia un gran surtido de corsés, último modelo para la presente temporada, á precios módicos, como podrán ver las señoras que visiten esta casa.

Se hacen á medida todos los modelos conocidos de París y Londres, como igualmente aquellos que tanto reprimen el vientre y que son tan cómodos á las señoras obesas.

10,000 corsés, elegantes formas, á precios baratísimos y de mucha duracion.

Manuel Gonzalez, calle de San Cristobal n.º 6, frente á correos.

C. USON, OCULISTA

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENTERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frentería, 16.—RAYOS X.

AL DIA

El despertar de un pueblo

Aunque injustificadamente, hay quien se atreve á censurar y anatematizar la humilde y resignada actitud del sufrido pueblo español; de este pueblo que en el transcurso de los tiempos y en los anales de su historia, cuenta con hermosas páginas de oro, llenas de glorias y heroísmos; de este pueblo que si bien hoy se encuentra aletargado, rendido por los desengaños sufridos en la experiencia, y engañado también por chalatanes y curanderos de plazuela, en cambio otras veces se manifestó como autor de todas las conmuevas sociales y como el arma terrible y poderosa de las revoluciones políticas.

Censurar al pueblo por su falta de organizaci6n; recriminarlo por el poco celo, el escaso interés puesto en la consecuci6n de su triunfo, es una injusticia, un loco desvarío, tanto porque el pueblo desconoce generalmente las causas de donde parte su malestar, cuanto porque no sabe las armas que ha de emplear para combatirlo.

Quieren algunos modernos pensadores, que el pueblo, la masa trabajadora, la más ignorante, por sí sola, con su propio esfuerzo y sin la intervenci6n de nadie más, rompa en mil pedazos los gruesos establos de las cadenas malditas y opresoras, que impiden su libre desenvolvimiento; quieren que el pueblo humillado, vilmente escarnecido, ahogue en su garganta el grito de rabiá y de dolor que se desprende de su al-

ma, y escápase de sus labios; quieren que no aguarden la eficaz ayuda de alguien, que los és el todo; que se tomen la justicia por su mano... pero ni le proponen una fórmula, ni le señalan el camino, los derroteros que acertadamente han de seguir, como si el enfermo que no tiene conocimientos de medicina, fuera capaz de recatarse los medicamentos que necesita para curar su enfermedad.

Para robustecer su rutinario sistema, señalan como ejemplo de sus aseveraciones, al pueblo francés, que llevó hasta el cadalso la arrogante figura de su rey.

En Francia, en España, como en todas partes, los pueblos han sido el arma bienhechora de la revoluci6n, manejada por un puñado de hombres generosos, amantes de su patria y adoradores de la diosa Libertad.

Es precisamente lo que el pueblo necesita; hombres de capacidad, voluntad y energía, que le ayuden en la magna empresa de la conquista de sus derechos.

El día que, como en Catala- ña, la intelectualidad española rompa los moldes del convencionalismo, y el pueblo se pertenezca, será el despertar de un pueblo que quiere emanciparse y redimirse.

MODAS



Constantino Us6n OCULISTA.

Plaza de Santo Domingo, junto al Banco de Cartagena.

TIEMPO PERDIDO

(DAILOSO)

—¡No te muestres tan esquiva! Rondado á tus piés me postro... ¡Vuelve hacia mí compasiva, eso bellísimo rostro!...

Yo por tí, vivo sin calma; yo, por tí, pensando muero. ¡Quiérome con toda el alma, lo mismo que yo te quiero!...

Correponde á mi cariño, por la fé cen que lo imploro! ¡Mira!...!Si parezco un niño!.. Qué locura!... ¿Pues no lloro?

Es que el amor me devora, ¡no lo puedo remediar! Te adoro... Como se adora á una virgen en altar!

Verme llorar no te asombre y no te burles por eso; porque cuando llora un hombre ya tiene perdido el seso!

Y es que á mí me falta poco para estar enjorinado; ¡pues te quiero como un loco! ¡Como loco enamorado!

Calma el afán que me inquieta, mírame á tus piés rendido... —¡De tal modo me sujeta,

que va á romperme el vestido!

Aleo ya; no es necesario que de esa manera exprese usted, su amor incendiario; se lo digo aunque le pese.

Busque usted otra manera de demostrar su pasi6n; porque al verle así, á cualquiera, se le encoje el corazón.

Es necesario tener juicio, y cachaza bastante, para hablar á una mujer de cosa tan importante.

—Perd6name si me excede, y sé conmigo indulgente; que contenerme no puedo si te miro frente á frente.

Yo no sé como rogarte, para calmar tu rigor; ni de qué modo pinterte la inmensidad de mi amor.

Es tan ardiente mi afán, que en este bullir eterno, mi pecho, más que un volcán, parece que es un infierno.

El corazón en sus llamas ¡ay de mí! siento abrasado... Tú hermosa, la hoguera infla- y moriré achicharrado. (mes,

¡Habla! ¡Que oiga yo tu voz! ¡Que no puedo resistir un tormento tan atroz, que no me deja vivir...

—¡Jesús! ¡Cuanto disparate, dice un hombre enamorado!... ¡Está usted ya de remate! ¡Completamente chiflado!

Siento ganas de llorar viéndole tan compungido.. Que modo de suplicar... ¿Para qué?... Tiempo perdido No vé, con tantos enojos, tanto afán, tanto ay de mí.. que están diciendo mis ojos hace dos horas... que sí..

Antonio Robles Rodriguez

EL DIARIO MURCIANO DIRECTOR: RIM6N BLANCO Una peseta al mes en toda España Numero suelto 5 céntimos

CARIDAD

Recomendamos á nuestros lectores favorezcan al maestro barbero de la calle de la Gloria Antonio Gonzalez, que se halla en la mayor miseria, enfermo y con seis hijos.

Los que deseen convencerse de la verdad, pueden visitar el domicilio del enfermo, calle de la Gloria núm. 63.

EL CUENTO SEMANAL

Hemos recibido el último número de "El Cuento Semanal", que es debido á la pluma del notable escritor Carlos Luis de Cuenca.

Son las ilustraciones de Pedrero.

El cuento se titula "¡Lo que son las cosas!", y es una verdadera joya literaria que no queremos alabar, porque el nombre del autor garantiza el trabajo.

Lo recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores, seguros de que su buen gusto les hará saborear un plato exquisito.

VENTA EN PROPORCION

Por disposici6n del dueño del establecimiento de Encuadernaci6n de la plaza del Poeta Zorrilla, núm. 11, se vende en condiciones favorables el indicado establecimiento.

Para tratar de esta venta podrán entenderse con el encargado del mismo.

